

LA MARINA EN EL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA

José Enrique VIQUEIRA MUÑOZ
General de Infantería de Marina

Introducción

Cuando se habla de la presencia de la Marina en los sitios de Zaragoza, suele hacerse referencia a la actuación de los infantes de Marina en las puertas del Carmen y del Portillo en la batalla de las Eras, o a la del teniente de navío Primo de Rivera en este mismo lugar y a lo largo de todo el sitio, lo que le valió la concesión, años después, de la Cruz Laureada de San Fernando. Pero, en cambio, en muy pocas ocasiones se menciona la intervención de tantos miembros de la Armada en el segundo sitio, donde su presencia fue más numerosa, de mayor importancia y, desde luego, mucho más dramática, pues muchos sufrieron las privaciones, el hambre, las heridas, la cautividad, algunos la muerte y muy pocos la gloria; ya que ni les fueron reconocidos sus méritos ni los ascensos alcanzados durante el sitio, cuando, tras fugarse de los franceses o terminada la guerra, quisieron incorporarse a la Armada. Tampoco sus nombres, salvo raras excepciones, figuran en las relaciones de combatientes publicadas por los historiadores más minuciosos, que ni siquiera suelen mencionar que hubiera miembros de la Armada en aquel sitio.

La razón de estas líneas es reparar en lo posible este agravio histórico, sacar del anonimato a personas y hechos y dar a conocer su contribución a aquella gloriosa gesta.

Todo empezó cuando a finales de mayo de 1808, levantada la ciudad de Cartagena contra el francés, y unida su Junta Suprema de Gobierno a la de Murcia y después a la de Valencia, comienza la organización de lo que se llamó el Ejército de Valencia y Murcia y dentro de éste, lo que más nos afecta en este caso, una división bajo el mando del general don Luis Villaba, hasta entonces jefe de Artillería en aquella plaza, que iba a reclutar sus componentes en la zona de Cartagena.

Formaron la División Villaba, cuatro regimientos llamados de Infantería de Murcia (1.º, 2.º, 3.º y 5.º), los Batallones de Floridablanca y de Peñas de San Pedro y un conflictivo batallón de voluntarios del Arsenal de Cartagena compuesto por personal de maestranza (1). En todos ellos, sobre todo en los

(1) En agosto, Villaba intentó devolver a Cartagena a los individuos de este batallón, por los continuos problemas de disciplina que ocasionaban, y la Junta Suprema no lo consistió. En octubre, fueron ellos los que solicitaron la baja en el Ejército y tampoco se les concedió y, finalmente, antes del sitio, el batallón fue disuelto y sus hombres pasaron al de Floridablanca, aunque algunos regresaron a Cartagena a donde se incorporaron en enero. AMC, Actas de la Junta Suprema. ANC, Actas e la Junta del Departamento.

regimientos, gran número de oficiales de la Armada que la Junta Suprema de Cartagena iría destinando en tres sucesivas tandas, los meses de junio, julio y agosto.

Además formaría parte del Ejército de Murcia, aunque no de la División Villaba, una Compañía de Granaderos de Infantería de Marina que hasta poco antes había sido de la guardia de Godoy, y cuando, por orden de Murat, se reincorporaba a Cartagena tras el Dos de Mayo, al llegar a Murcia, se integraría en este Ejército.

Pasemos por alto las vicisitudes de formación e instrucción de estas unidades, incluso la persecución del cuerpo de Ejército de Moncey y el movimiento hacia el norte, en donde participaron en las acciones en torno al río Ebro, y situémonos ya en los acontecimientos previos al segundo sitio de Zaragoza.

En Tudela, la falta de unidad de mando (Castaños aparece normalmente como responsable más antiguo, pero carecía de nombramiento alguno ya que la Junta Militar había decidido reservarse el mando y que Castaños y Palafox actuaran de acuerdo); la resistencia de Palafox (o de los Palafox) a colaborar, obcecado por su absurda e interesada idea de que la batalla debía plantearse en la defensa de Aragón y más concretamente de Zaragoza; la lentitud de O'Neill en el cumplimiento de las órdenes, exigiendo un inoportuno conducto reglamentario y las interferencias de los representantes de la Junta Central habían llevado a un desastroso resultado. Se produce entonces la apresurada retirada de las fuerzas de O'Neill y parte de las de Castaños sobre Zaragoza.

Afortunadamente para los españoles, los franceses no estuvieron tan rápidos en la persecución como aquellos en su huida (2), lo que permitió a las fuerzas españolas alcanzar, aunque en desorden, Zaragoza.

El mariscal Moncey, a quien Lannes, herido, había cedido el mando tras Tudela, llegó el 25 a Alagón; mientras, al mariscal Ney, que perseguía al Ejército del centro, se le escapaba Castaños. Moncey, apremiado por Napoleón, siguió hasta Zaragoza y el día 30 de noviembre apareció a la vista de la ciudad; pero, tras bloquear el arrabal con la división Desoyes y reconocer el Torrero, decidió volver a Alagón por no contar con el apoyo de Ney a quien el emperador había vuelto a enviar tras Castaños, mientras ordenaba a Mortier que, con su 5.º cuerpo recién entrado en España, se dirigiese a Zaragoza.

Las fortificaciones

La lenta reacción de los franceses dio tiempo para que Zaragoza perfeccionase sus fortificaciones, que habían estado preparando desde el primer sitio, bajo la dirección del coronel San Genis, y que ya no se parecerían nada a aquéllas.

(2) Según Belmas: «Soldados que habían abandonado el campo de batalla a las tres de la tarde llegaron a Zaragoza a medianoche». BELMAS, J.: *Zaragoza, 1808-1809. Los sitios vistos por un francés*.

En la parte de la derecha del Ebro, la ciudad estaba ahora protegida por un muro, delante del cual se había levantado un foso profundo (5m de profundidad por 6,5 m de ancho), que dificultaba considerablemente el paso. Los conventos de agustinos y trinitarios eran ahora parte del recinto, y entre ellos se construyó una batería semicircular, el punto de la Misericordia. En la parte sur, se había tratado de aprovechar al máximo el barranco del Hueva para lo que se construyó un reducto llamado del Pilar, delante del puente de Santa Engracia. En el convento de este nombre se organizó la llamada Batería de los Mártires. Y se reforzó, considerablemente, el reducto de San José, dando una mayor consistencia a sus débiles muros y rodeándolo de foso y empalizada.

Entre el convento de San José y la orilla del Ebro se construyó una batería, llamada batería Palafox, junto al molino del aceite, y también se montaron baterías en los conventos de Santa Mónica y San Agustín. Además, se instaló una importante batería de casamatas, en el Jardín Botánico, dedicada principalmente a las piezas de tiro curvo. Así, de oeste a este al sur del río Ebro, podemos situar, entre otras, las siguientes fortificaciones artilladas:

- Batería de la Puerta de Sancho.
- Castillo de la Aljafería.
- Portillo.
- Misericordia.
- Trinitarios.
- Capuchinos.
- Reducto del Pilar.
- Batería de los Mártires.
- Jardín Botánico.
- San José.
- San Agustín.
- Santa Mónica.
- Batería Palafox (Molino del aceite).

Al otro lado del Ebro, el arrabal de San Lázaro fue también fortificado construyéndose reductos y baterías en los Tejares (las Balsas), Macelo de la Ciudad, Macelo Eclesiástico, Rastro de los frailes, las Tablas, conventos de Jesús y de San Lázaro, además de las exteriores, de Torre del Arzobispo o la batería del Puente del Gállego (ver mapa).

También al sur, aprovechando el obstáculo del canal Imperial, del que hablaremos, se organizaron baterías y reductos en el puente de la Muela, la Casa Blanca, cabezo de Buenavista —en el que se *había construido una gran obra en forma de bonete de sacerdote, armada de artillería y empalizada*— (3), puente de América y monte Torrero (ver mapa).

(3) BELMAS, J.: *Zaragoza, 1808-1809. Los sitios vistos por un francés*, p. 54.

Los cursos de agua

Pero no podemos ni debemos aislar esta descripción de las fortificaciones, de la situación de la ciudad, cuyo entorno natural es un terreno llano dominado exclusivamente por la elevación del monte Torrero en el que destacan los cursos de agua, a saber, el río Ebro como principal, pero al que acompañan los ríos Huerva y Gállego y el Canal Imperial de Aragón.

Si bien, el más importante de ellos, el Ebro, que había constituido para los franceses un aliado que le había guardado el flanco izquierdo durante su movimiento hasta Zaragoza, se convertía ahora, desde el punto de vista defensivo, en obstáculo que facilitaba la defensa de la ciudad en la que el dominio de ambas orillas y el empleo de los posibles medios de vadeo y navegación se hacían críticos. Nos dice un testigo de excepción como Belmas, para finalizar su estudio de las posiciones defensivas: «... y por último algunas chalupas cañoneras dirigidas por marinos de Cartagena aseguraron la defensa del Ebro y flanquearon las inmediaciones de la ciudad y del arrabal» (4). El Huerva fue aprovechado como obstáculo inmediato y, en menor grado, el Gállego por ser el más lejano.

Mención especial requiere el Canal Imperial de Aragón, obra reciente con fines agrícolas, tanto de riego como de transporte de productos. Sus posibilidades, bien como obstáculo o bien para ser utilizado como medio de comunicación, lo hacen muy importante. Napoleón, ya desde el primer sitio, había advertido a sus generales de la necesidad de dominar el Canal, y ésta se haría más evidente en el segundo, cuando la falta de medios terrestres adecuados dificultaba el transporte de la gran cantidad de artillería y sus municiones. Dice Belmas en su análisis final: «... si no se hubiera tenido el canal, el sitio hubiera sido imposible» (5). El Canal Imperial, si bien como obstáculo era importante (y lo fue poco tiempo, hasta la caída del Torrero), en manos de los franceses sería una esencial vía de comunicación para el abastecimiento, desde Tudela, del Ejército sitiador, y el haberlo evitado hubiera sido vital para los españoles.

Como veremos, tanto el Ebro como el Canal darían a los oficiales de Marina que habían llegado a Zaragoza, encuadrados en unidades del Ejército de Murcia, un especial protagonismo.

Los dos cursos de agua proporcionaban una considerable cantidad de embarcaciones, de varios tipos, a ambos contendientes. La mayoría tuvieron una utilidad meramente logística, como las barcas de sirga o las del Canal, pero otras fueron utilizadas para el combate; algo que ha sido omitido por la mayoría de los historiadores.

El mando español, consciente de la importancia de las embarcaciones, dictó las medidas para el control de éstas, la construcción de otras nuevas, y para el armamento de lanchas cañoneras, encargando de esto a oficiales de la

(4) BELMAS, J.: *Ob. cit.*, p. 54.

(5) BELMAS, J.: *Ob. cit.*, pp. 153 y 154.

Armada. En principio, el más importante de éstos fue el alférez de navío Diego Guillén de Buzarán al que se había nombrado director del Canal y jefe de su arsenal en el Torrero. También al alférez de navío Bernardo Tacón se le encomendó la preparación y la construcción de barcos (6).

Según Latas Fuentes (7) había los siguientes tipos de lanchas:

Las barcas de sirga eran grandes plataformas de madera sobre un pontón de gran tamaño, unidas por la sirga o cuerda a las márgenes del río. Se encargaban de comunicar una orilla del río con la otra supliendo la ausencia de puentes. De gran capacidad, cruzaban el río cargadas de rebaños enteros o de carros repletos. Podría haber unas siete en el Ebro, en Zaragoza, durante el segundo sitio.

También había otras barcas de tamaño más grande (barcas grandes) de lo normal y si exceptuamos las del Canal, podían transportar más de cien personas por las aguas del Ebro. Las de mayor tamaño eran los Landos que transportaban grano, de más de doscientas quintales castellanos de capacidad (9.200 Kg). Parece ser que había en Zaragoza durante el segundo sitio, 3 lanchas de este tipo.

Las de más importancia para el combate fueron las llamadas lanchas cañoneras, habilitadas y utilizadas por los españoles durante el segundo sitio. Estaban fuertemente armadas (de uno a tres cañones, más los fusiles) «y manejadas con destreza por marineros de Cartagena, realizaron varias operaciones de apoyo de fuego, hostigamiento y acoso a las líneas francesas apostadas a lo largo del río» (8). Los franceses las distinguían de las otras barcas, dándoles el nombre de chalupas o chalupas cañoneras, como lo hacen Belmas y Lejeune. Otros autores las denominan baterías flotantes, como Rogniat; lanchas cañoneras, el polaco Wojciechowski; y, finalmente, Alcalde Ibieca las denomina lanchas de fuerza.

Y, finalmente las barcas del Canal, de las que había en 1808 unas 10 lanchas prestando servicio en el Canal, dos de ellas muy grandes con capacidad para 600 lanceros (9).

Pero, ¿quién tripulaba estas lanchas? Evidentemente la mayoría de ellas estaban funcionando antes de la guerra, y eran manejadas por personas diestras en su manejo, es decir para prestar los servicios a las que estaban destinadas en tiempo de paz, pero no para el combate fluvial que se iba a dar durante el sitio.

Las lanchas artilladas se movían normalmente por medio de remos, aunque alguna de ellas lo hacían por sirga, es decir utilizaban sogas para impulsarse desde la orilla. Como se ha dicho, estas lanchas estaban armadas con tres piezas de artillería además de unos 20 fusiles y, por lo tanto, contaban con una considerable potencia de fuego y necesitaban de una preparación y dirección altamente técnica. Nos dice de ellas Latas:

(6) AAB: expedientes personales.

(7) LATAS FUENTES, Jaime: *El Ebro en los sitios de Zaragoza*.

(8) LATAS FUENTES, Jaime: *El Ebro en los sitios de Zaragoza*.

(9) BELMAS, J.: *Ob. cit.*

«Conseguir montar los afustes de estas tres piezas en las ajustadas dimensiones de las barcas y además poder hacer fuego con ellas, obviando los problemas del rebufo y del violento retroceso del cañón, mientras se navega no debió de ser tarea fácil, y descubre que, en el montaje de las piezas, tuvo que intervenir algún especialista artillero de los que sabemos que había varios en la ciudad pertenecientes a la artillería naval. En cualquier caso, el artillado de estas barcas resultó un éxito técnico notable digno de reseñar, y la potencia de fuego conseguida fue capaz de sostener un duelo con las baterías francesas sitas en la orilla. Algo admirable y que no dejó de sorprender al sitiador francés; el oficial Sitiador Barón Lejeune comentará que estas barcas “tuvieron en jaque a los invasores en las dos orillas del río”» (10).

En este sentido hay continuas referencias de los historiadores extranjeros, de las que hemos visto ya algunas, que atribuyen a los «hábiles marinos de Cartagena» (11) la dirección de estas lanchas, diciendo, como el general Rogniat (fue coronel jefe de ingenieros del sitio tras la muerte del general Lacoste), que «sobre el Ebro navegaban chalupas cañoneras mandadas por oficiales de Marina y tripuladas por marinos de Cartagena» (12).

En efecto, los oficiales de Marina presentes en el segundo sitio contaban con la formación y el conocimiento necesarios para la preparación y dirección de las cañoneras y, algunos de ellos, tenían experiencia directa en el mando de artillería, eran ingenieros o pertenecían al Cuerpo de Artillería de Marina.

Las fuerzas

Fuerzas francesas

Por parte francesa, tras la incorporación el día 15 de diciembre del Cuerpo de Mortier a Tudela, las fuerzas que se disponían a atacar Zaragoza eran las siguientes:

5.º Cuerpo (24.000 hombres), mariscal Mortier

- División Suchet.
- División Gazán.
- Brigada de Caballería.
- 7 Compañías de Artillería.
- 1 Compañía de Obreros.
- 1 Compañía de Pontoneros.
- 1 Compañía de Zapadores

(10) LATAS FUENTES, Jaime: *Ob. cit.*, p. 83.

(11) LEJEUNE.

(12) ROGNIAT.

3.º Cuerpo (23.000 hombres), mariscal Moncey

- División Grandjean.
- División Musnier.
- División Morlot.
- Brigada de Caballería Guatire.
- 7 Compañías de Artillería.

Equipo de Sitio (600)

- 6 Compañías de Artillería.
- 1 Compañía de Pontoneros.
- 1 Compañía de Obreros.

Ingeniería (1.100)

- 40 ingenieros.
- 8 Compañías de Zapadores.
- 3 Compañías de Minadores.

Fuerzas españolas

Las fuerzas recogidas en Zaragoza eran muy numerosas (excesivamente numerosas), unos 35.000 combatientes de tropas regulares organizadas en cuatro divisiones y una agrupación independiente entre las que estaban: los cuatro Regimientos de Infantería de Murcia (1.º, 2.º, 3.º y 5.º); los Batallones de Peñas de San Pedro y Floridablanca, en los que estaban encuadrados numerosos miembros de la Armada, y además la compañía de Granaderos de Infantería de Marina.

Las divisiones estaban mandadas por los brigadieres Butron, Filaber y Manso, y el mariscal de campo Saint Marcq (13). Palafox era auxiliado por los tenientes generales José Butler y Juan O'Neill, y eran jefes de Artillería e Ingenieros, respectivamente, el mariscal de campo Villaba (14) y el coronel San Genis. La composición de las divisiones y la agrupación eran la siguientes:

División Butrón (11.804 hombres)

- Regimiento de Extremadura.
- Regimiento de Granaderos de Palafox.
- Regimiento de Fusileros del Reyno.
- Regimiento del Infante don Carlos.
- 9 Batallones sueltos.

(13) PRIEGO LÓPEZ, Juan: *Guerra de la Independencia, 1808-1814*. T. III, p. 299.

(14) Palafox le había quitado a Villaba el mando de su división murciana para hacerlo jefe de Artillería

División Fiballer (4.005 hombres)

- 2.º Regimiento de Valencia.
- 3 Batallones.

División Manso (5.686 hombres)

- 1.º Regimiento de Infantería de Murcia (coronel: teniente de navío Vial).
- 2.º Regimiento de Infantería de Murcia.
- 3.º Regimiento de Infantería de Murcia (coronel: teniente de navío Trujillo).
- Batallón de Peñas de San Pedro.
- Batallón de Floridablanca.
- 5 Batallones más.

División Saint March (5.632 hombres)

- Regimiento del Turia.
- Regimiento de Cazadores de Fernando VII.
- 5.º Regimiento de Infantería de Murcia (coronel: TN Pérez Chuecos).
- 3.º Regimiento de Valencia.
- 7 Batallones.

Agrupación de tropas del Ejército del centro (4.054 hombres)

- 1.º Regimiento de Valencia.
- Regimiento de América.
- Regimiento Provincial de Murcia
- 3 Batallones.
- 15 Partidas o destacamentos de diversos regimientos.

El armamento era abundante (unas 160 piezas de artillería, aunque según Napier sólo 60 superaban las 12 libras) (15), gran cantidad de fusiles (que había aumentado, considerablemente, con 30 carros traídos por el coronel inglés Doyle desde Tarragona) y abundante munición. Con muchas necesidades para cubrir la artillería y poco espacio de maniobra para infantería y caballería, se imponía un cambio de organización.

Efectivamente, una reorganización que, por una parte, tenía que ir orientada a cubrir todas las baterías que se habían distribuido a lo largo del perímetro de la ciudad, en las que había 160 piezas de artillería, y, por otra, no disponía de los oficiales necesarios del Real Cuerpo para dirigirlos. El capitán general Palafox había decidido dar a los oficiales de Marina, encuadrados principalmente en los Regimientos de Infantería de Murcia y también en los Batallones de las Peñas de San Pedro y Floridablanca, otras responsabilidades acordes con su preparación y

(15) Napier: *History of de Peninsular War*. Chapter II.

aptitud. Unas estaban relacionadas con la construcción, manejo y armamento de los diferentes tipos de embarcaciones; otras se referían al mando de la artillería.

Así, el día 15 de diciembre, Palafox asignó a Diego Guillén de Buzarán (alférez de navío y capitán del 3.^{er} Regimiento de Infantería de Murcia) la organización bajo su mando con el grado de capitán de fragata, lo que llamó *Mi Brigada de Honor de Artillería de Marina ... bajo la norma y principios de lo que a Vm tengo manifestado* (16) en la que debía reunir, además de algunos oficiales que recuperarían o adquirirían así empleo o grado en la Armada, a toda la tropa de Marina con experiencia en esta especialidad.

El día 19 de diciembre, el ya capitán de fragata Guillén hace a Palafox la propuesta de lo que entonces llama Legión de Honor de Artillería de Marina, de la siguiente forma:

Como Xefe e la Leigón de Honor de Artillería de Marina de VE. propongo el Xefe y Oficiales que acontinuaçión se expresan que sin los de más suficiencia, considerándolos más aptos para el desempeño del Cuerpo que he tenido el honor de que VE lo haya puesto a mi cuidado.

Para Sargento Mayor al Capitán o Teniente de Navío D. Antonio Tacón.

Para Ayudante Mayor al Teniente D. Mariano Torra con el grado de Teniente de Fragata.

1.ª Brigada

- Para Teniente de Navío al Capitán Miguel Plowes.
- Para Teniente de Fragata al Teniente D. Félix Ruiz.
- Para Alférez de Navío al Teniente Francisco de Paula Alcarzaz, Maestro de Jóvenes.
- Para Alférez de Navío al Alférez de Brulote y Director de Jóvenes D. Santiago Salazar.
- Im para Alférez de Fragata.

2.ª Brigada

- Para Teniente de Navío al Capitán D. Bernardo Tacón.
- Para Teniente de Fragata al Teniente D. Manuel Portillo.
- Para Alférez de Navío a D. Isidro Meseguer Alférez de Brulote y Maestro de Mixtos.
- Para Alférez de Navío al Alférez D. Rodrigo Exea.
- Im para Alférez de Fragata.
- Im para Im a Im.

Nota

Estas clases que se dejan vacantes deberán ocuparlas los cuatro primeros condestables que se han pedido al Departamento de Cartagena. Cuartel general de Zaragoza 19 de diciembre de 1808.

Firmado Diego Guillén de Buzarán

Cuartel Gral. de Zarag.^a 19 de Dic 1808

Apruebo esta propuesta en los términos y condiciones que se me proponen.

Firmado: Palafox

(16) AAB. Expedientes personales.

Como se ve quedan unos puestos vacantes, de los cuales Guillén en su propuesta dice que han de ocuparse con los cuatro primeros condestables, y que él mismo se encargará de pedir en Cartagena. El mismo día 19, Palafox firma la aprobación de la propuesta. Otros muchos oficiales de Marina, que no figuran en este documento, fueron asignados a la Artillería con responsabilidades de mando como veremos más adelante.

Dentro de la mencionada reorganización, la Compañía de Granaderos de Infantería de Marina (130) fue asignada a la Artillería, y su capitán, el capitán de fragata Antonio de Torres (había ascendido a CF por sus méritos en la batalla de Tudela), nombrado comandante de la del Portillo (17).

El día 20, ya ante el posible ataque francés contra el Torrero, Palafox ordena a Guillén que prepare la voladura del puente de América sobre el Canal Imperial, y también el incendio del arsenal y de los barcos concentrados en éste.

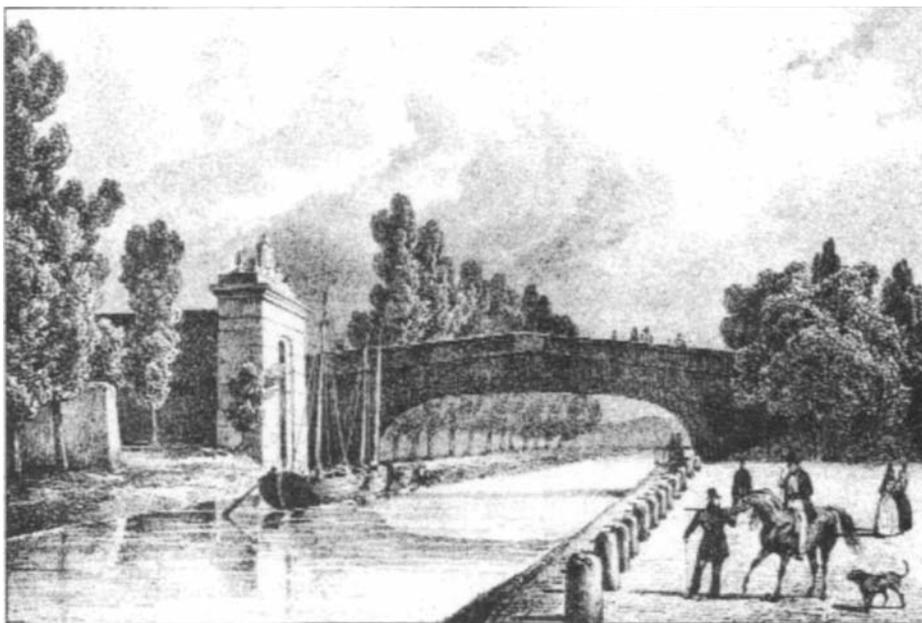
Otros oficiales de Marina fueron asignados a la Artillería como comandantes de fuertes o de baterías. De ellos, conocemos los siguientes, que fueron incorporándose o cambiando de unos a otras a medida que evolucionaba el sitio. (Ver apéndice 1).

- Baterías de Buena Vista: Félix Ruiz y Joaquín Leonés.
- Puerta de Sancho: Juan de Tornos y Cagigal.
- Batería del Portillo: Antonio de Torres.
- Punto de la Misericordia: Jaime Fábregas.
- Jardín Botánico: Bernardo Tacón y Santiago Salazar.
- Fuerte de San José: Nicolás Radovani (Comte.), Felipe Zayas y Félix Ruiz.
- Batería Palafox: Isidro Meseguer.
- Baterías de Palacio: Nicolás Radovani.
- Batería de Santa Cruz: Felipe Marqués de la Plata.
- Batería del Puente del Gállego: Nicolás Henarejos.
- Batería del Rastro de los Clérigos: Agustín Liminiana, Mauricio Albert.
- Batería de las Tablas: Nicolás Henarejos, José M^a Buitrago, Agustín Liminiana, Francisco Javier Rodríguez y José Villafranca.
- Reducto de los Tejares: Agustín Liminiana.
- Batería de las Balsas: Manuel de los Ríos Olaegui.
- Batería de San Lázaro: Joaquín Tomaseti.

Ataque y asedio

El día 20, las fuerzas francesas se presentaban a la vista de Zaragoza: la infantería de Moncey, por la derecha del Canal; la división Suchet del 5.º Cuerpo, entre el Canal y el Ebro y la División Gazán, al otro lado del río desde Villanueva de Gállego.

(17) AMZ. Archivo Palafox.



El puente de América.

La línea de defensa avanzada sobre el Canal Imperial está guarnecida por 10.000 hombres procedentes de las Divisiones de O'Neill y Saint Marq, a las órdenes de este último, y entre las que se encuentra el 5.º Regimiento de Infantería de Murcia, cuyo coronel es el teniente de navío de la Real Armada don Antonio Pérez Chuecos.

En la mañana del día 21, se inicia el ataque francés. Los franceses, que durante la noche habían montado dos baterías (un total de 12 piezas) frente al reducto de Buenavista, bombardean intensamente esta fortificación desmontando una de las piezas y volando el polvorín de la batería española servida por los oficiales de la Armada Joaquín Leonés y Félix Ruiz, hiriendo al primero de ellos. Bombardean, con otra batería de 6 piezas, el arsenal del Torrero, y pasan el Canal por el Barranco de la Muerte (en cuya defensa se encuentra Diego Guillén), y también por la barrancada del Huerva, amenazando con envolver a los españoles que deciden retirarse (18). Las fuerzas del general Habert, que superaron las defensas españolas del Barranco de la Muerte disparando sobre la bóveda del Canal y batiendo a las tropas españolas con los rebotes, tomaron una bandera del 5.º Regimiento de Infantería de Murcia.

Tras el repliegue del general Saint Marq, se realiza la prevista operación de voladura del puente de América en la que acompañan al capitán de fragata

(18) Belmas.

Guillén, los oficiales de la Legión de Honor de Artillería de Marina, Félix Ruiz (que había estado hasta entonces con Joaquín Leonés en la Batería de Buenavista desmontada por el fuego francés), Miguel Plowes, Bernardo Tacón, Santiago Salazar y alguna tropa de la misma junto con 20 zapadores. Esta operación resultó muy arriesgada ya que se hizo un intensísimo fuego enemigo. Esto fue relatado, en coincidencia con Guillén, por el general francés Belmas. Por este hecho recibiría Guillén públicas y particulares gracias en nombre de S.M. (19).

Al otro lado del Ebro, se produce el ataque francés sobre el arrabal. Este ataque mandado por el general Gazan, que debería haber sido simultáneo con el del sur, se retrasa unas horas y tiene lugar por la tarde.

Éste avanzó por las eminencias de Juslibol y se extendió por su izquierda hasta el Gállego. La defensa avanzada en el Gállego estaba mandada por el teniente de navío Francisco Trujillo, coronel del 3.º Regimiento de Murcia, que contaba, además de con éste, con el Batallón de Floridablanca que había acogido los restos del Batallón o Partida del Arsenal de Cartagena. Al entrar en contacto, y de acuerdo con las órdenes recibidas, Trujillo inicia su repliegue hacia el arrabal, lo que permitió a los franceses la conquista de la Torre del Arzobispo.

Animados los franceses con estas ventajas, embistieron, a paso de carga, las baterías del Burgo de Altabás, en donde mandaba el brigadier Manso. Llegados al pie de las baterías del Rastro de los Clérigos, donde servía otro oficial de Marina, el extraordinario ingeniero Agustín Liminiana (capitán de la 5.ª Compañía del 2.º Batallón del 1.º Regimiento de Murcia), y de los Tejares, las asaltaron con gran brío. El coronel de artillería Velasco, que dirigió el fuego de todas las baterías que rechazaron el ataque, dejando el foso lleno de cadáveres enemigos destrozados por la metralla, dice de Liminiana que «lo hizo con el mayor conocimiento y valor particularmente el día 21 que sufrió y rechazó tres fuertes ataques del enemigo» (20). Completaron la victoria la infantería y la caballería, que presas de un pánico espantoso, en los primeros momentos del combate, fueron contenidas en su huída por Palafox en persona, quien apareció al frente de un batallón de guardias acompañado por el capitán de fragata Diego Guillén, que parecía ser uno de sus hombres de confianza, e hizo que volviesen por su honor, lanzándolas de nuevo contra los franceses, los cuales, rechazados por todas partes, se retiraron al anochecer con pérdida de unos 800 hombres. Posteriormente, se incorporarían a la batería, la del Puente de las Tablas, donde ya estaban los alféreces de fragata Buytrago y Francisco Javier Rodríguez, y el ingeniero de Marina Nicolás Fernández Henarejos, procedente de la del Puente del Gállego tras la retirada de ésta.

En el parte oficial sobre la defensa del arrabal, se destaca al coronel del 3.º Regimiento de Murcia, teniente de navío D. Francisco Trujillo: «Habiendo sido atacado en el puente del Gállego, y desplegándose con el mayor

(19) AAB. Expedientes personales.

(20) AMZ. Archivo General Palafox.

orden, se situó en el mismo camino de Barcelona donde estaban colocados dos cañones violentos y toda la caballería; y dispuso que el regimiento suizo de Aragón, dejando cien hombres en la torre del Arzobispo, saliese a sostener las tropas que venían en retirada; y con el mismo objeto mandó que saliesen el Batallón de Guardias Walonas y el primero de voluntarios de Aragón con orden de cargar sobre el enemigo si se presentaba oportunidad» y más tarde añade «Don Francisco Trujillo con su tercer regimiento de Murcia añadió nuevos méritos a los [que] ya se había granjeado» (21). Por esta acción, Trujillo fue ascendido, por Palafox, a Brigadier de los Reales Ejércitos «... en atención a la gloriosa defensa que hizo con su regimiento en el sangriento ataque del día 21...» (22).

Francisco Trujillo fue destinado, a partir de este momento, a los puestos de mayor peligro y responsabilidad como fue el puente de las Tablas, cuya guarnición y baterías mandó hasta el momento de la capitulación. Junto a Trujillo, se distinguió el capitán, de la 4.^a Compañía del 2.º Batallón de su Regimiento D. Francisco Javier Rodríguez López Guerrero, alférez de fragata que, como hemos dicho, pasaría a servir la batería de las Tablas.

Hay que decir que Francisco Trujillo era un oficial muy experimentado, un auténtico combatiente con un impresionante historial en el que constaban 94 combates; desde su ingreso como aventurero en 1799, momento en el que Barceló le había dado en Algeciras el mando de la cañonera n.º1, hasta 1807. Propuesto varias veces por sus jefes para el ascenso a capitán de fragata, no se le había concedido, posiblemente debido a su procedencia, a pesar de que la real orden de 1799 ordenaba que se le «atendiese con preferencia para su inmediato ascenso».

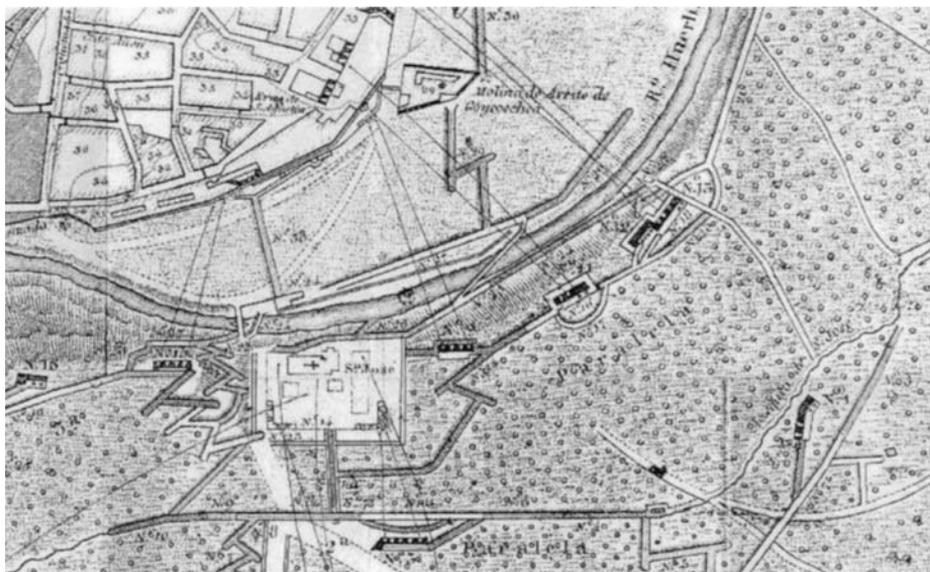
En la noche del 22 al 23 de diciembre, el capitán de fragata Diego Guillén salió de Zaragoza por orden de Palafox, para sacar dos cajones de oro y plata y pliegos para Su Majestad, con el encargo de dejar al enviado de éste en un determinado sitio, y así lo cumplimentó a pesar de las múltiples dificultades. Después continuó para repartir pliegos y solicitar refuerzos (23).

Esa misma noche, salió en lancha conduciendo caudales el teniente de navío Bernardo Tacón, que hasta ese momento era comandante de la batería del Jardín Botánico. Tuvo que sufrir el fuego enemigo y, aunque cumplió su misión, no pudo regresar a la capital. Tomó el mando de la batería, Santiago

(21) ALCAIDE IBIECA, Agustín: *Historia de los dos sitios*. T. II, pp. 56 a 59.

(22) AMZ. Archivo General Palafox.

(23) Desarrollaría Guillén una enorme actividad para llevar tropas de Marina a Zaragoza, consiguiendo, primero, de la Junta de Murcia, el dinero necesario para socorrer a las brigadas de Artillería de Marina destinadas al Ejército de Aragón y, después, de la Junta Suprema, la real orden pertinente para que 300 artilleros de Marina pasasen a Zaragoza; pero esto no tiene, en Cartagena, los efectos oportunos debido a las continuas dilaciones de las autoridades del departamento, hasta que es ya demasiado tarde. En efecto, el día 11 de febrero sale de Cartagena una de las dos brigadas previstas, que llega a Tortosa el 9 de marzo acompañada del propio Guillén. AAB. Expedientes personales y Fernández Gaytan: «El Real Cuerpo de Artillería de Marina en la Guerra de la Independencia». RGM, junio 1967.



Fuerte de San José

Salazar que como alférez de navío formaba parte de la Legión de Honor de Artillería de Marina. Y desde esta batería, los días 22 y 23, se hace fuego intenso sobre el monte Torrero causando a los sitiadores casi tantas bajas como el día de su ocupación.

El día 23 de diciembre, los franceses inician un plan para lanzar un ataque simultáneo sobre tres puntos: la Aljafería, el puente del Huerva y el convento de San José. La artillería de este último reducto de 12 piezas está servida por los oficiales de la Armada: Nicolás Radovani, Félix Ruiz y Felipe Zayas, quienes mandan una batería de cuatro piezas cada una. Junto a ellos, 26 granaderos de Infantería de Marina y 13 artilleros de Marina, además de algunos artilleros más e infantes del Ejército. Radovani mandaría la artillería del fuerte por ausencia del comandante titular (24).

Tras haber cerrado el cerco por la derecha del Ebro, el mariscal Mortier ordena a Gazán extenderse por su izquierda, lo que junto al puente tendido, el día 22, Ebro arriba lo completaría también por la orilla izquierda. Por otra parte, los españoles se planteaban desprenderse de una parte de la guarnición y un buen número de paisanos para facilitar el racionamiento de una población que resultaba evidentemente excesiva. En una reunión, la noche del 23 al 24, los principales mandos estuvieron de acuerdo en tomar esta medida antes de que se cerrasen todas las salidas, pero finalmente no se tomó esta decisión

(24) AMZ. Archivo General Palafox

para no arrostrar la desconfianza del pueblo (25). Todo quedó en hacer salir a Francisco Palafox, representante de la Junta Central, con pliegos para las autoridades de los distritos militares solicitando refuerzos.

En efecto, el día 24, Francisco Palafox sale bajo el fuego enemigo en una lancha dirigida por el teniente de navío Antonio Tacón, hasta entonces sargento mayor de la Legión de Honor. Una vez cumplida su misión, Tacón no puede regresar a Zaragoza y se incorpora, junto con su hermano Bernardo, al 4.º Regimiento de Infantería de Marina en Cartagena.

El 29 de diciembre, el mariscal Moncey fue reemplazado en el mando por el general Junot, duque de Abrantes, al frente del 3.º Cuerpo de Ejército.

Los franceses comenzaron, el día 30, a abrir las primeras trincheras paralelas para los tres ataques proyectados, y al día siguiente Palafox ordenó una salida contra éstas, en opinión de algunos «para acallar los reproches de los que criticaban su actitud pasiva» (26). La salida por varios puntos permitió, en principio, desbaratar alguna posición enemiga; pero todos tuvieron que volver al recinto al emplear los franceses sus reservas, aunque se consiguió hacer 200 prisioneros con una carga de caballería. Esta acción fue proclamada exageradamente por Palafox como un verdadero éxito.

La salida por el Portillo es apoyada por la batería de este punto bajo el mando del capitán de la Compañía de Granaderos de Infantería de Marina, capitán de fragata Antonio de Torres que «realiza servicios muy señalados» —según Palafox— (27), por cuya actuación es condecorado con la cinta roja.

También en la salida del fuerte de San José son distinguidos por el manejo de la artillería de este reducto, y así son nombrados por el coronel Renovales encargado de defender el fuerte con dos regimientos de infantería en el parte de ese día, los ya mencionados oficiales de la Armada, Nicolás Radovani (alférez de fragata, capitán del 5.º Regimiento de Murcia) que mandaba el fuerte, Felipe Zayas (alférez de fragata, capitán del 1.º Regimiento de Murcia) y Félix Ruiz (teniente de fragata de la Legión Real de Artillería de Marina) (28) (29).

El día 2 de enero se vuelven a producir dos salidas, una en el arrabal con participación de los Regimientos de Infantería de Murcia sobre los vados del Gállego, y otra en San José sobre la primera paralela, donde se repite la destacada actuación de sus baterías.

A pesar de ello, los franceses empiezan a construir las baterías 1 y 2 contra San José, y el día 6 de enero la segunda paralela llega a 60 toesas (unos 120m) de San José.

Contra el convento de San José montan 32 cañones, que comienzan a bombardear tanto este reducto como el del Pilar el día 10. Radovani, herido en

(25) GÓMEZ DE ARRECHE Y MORO, José: «Guerra de la Independencia». *Historia Militar de España de 1808 a 1814*. Tomo IV

(26) PRIEGO LÓPEZ, Juan: *Ob. cit.* T. II, p. 305.

(27) AMZ. Archivo General Palafox 22-4/33.

(28) ALCALDE IBIECA, Agustín: *Ob. cit.* T. II, p. 76.

(29) AMZ. AGP 22-4/25.

la mano derecha, se niega a ser relevado y continúa actuando con gran valor y con tanto acierto que desmonta dos piezas de 24 de la batería n.º 4 que le batía. Los defensores responden con un intenso fuego de artillería y fusil; pero, ante la superioridad enemiga, parte de las piezas se retiran al anochecer (30).

Para distraer la atención, se hace un ataque por el río con lanchas cañoneras tripuladas por marinos de Cartagena, partiendo de la orilla izquierda junto al puente de piedra, contra las posiciones francesas inmediatas (31). Mientras, el alférez de fragata Joaquín Leonés sale en otra lancha portando pliegos para pedir refuerzos al gobernador de Lérida, para lo cual desembarca en Pina y continúa viaje por tierra (32). Leonés había mandado una de las baterías de Buenavista y, tras la pérdida del Torrero, pasó a los pontones armados.

A las cuatro de la tarde del día 11, los franceses asaltan el convento de San José, que es defendido heroicamente, hasta que heridos y contusos, tanto Radovani como Félix Ruiz, abandonan los escombros a que había sido reducido. Por su actuación son ascendidos ambos, el día 13, al empleo inmediato de capitán de fragata. En palabras de Palafox, «Radovani manifestó todo el esfuerzo de un verdadero militar y su valor fue poco común. Los enemigos continuaban sin cesar atacando ese punto hasta que fue obligado a retirarse pasando por medio de los fuegos... pero causó mucha pérdida al enemigo durante el mando del fuerte con sus distinguidos servicios hechos a mi presencia ... me movió a nombrarlo, el 13 del mismo mes en nombre de S.M. el rey D. Fernando, 7.º Capitán de Fragata y concederle el mando de las baterías de mayor riesgo [baterías de Palacio]... que desempeñó a mi completa satisfacción». Félix Ruiz, por su parte, pasaría a mandar pontones armados (33).

Finaliza así la resistencia de San José, que a decir del coronel Rogniat, 2.º jefe, primero, y después jefe de Ingenieros de los sitiadores, les había causado desde el comienzo una pérdida de 30 hombres diarios (34).

Dueños de San José, los franceses se vuelven contra el recinto del Pilar y el antepuente del Huerva que es arrasado el día 13, y muertos gran parte de sus oficiales.

El día 15 se produjo la salida de una lancha de fuerza, bajo el mando del ingeniero de Marina capitán del Batallón de Floridablanca, Nicolás Fernández Henarejos. El objeto era hostigar, aguas arriba a la altura del Soto de la Mezquita, a la batería que el enemigo tenía a espaldas del castillo, y así lo hizo hasta silenciarla con la artillería de la propia lancha —un cañón y dos obuses— y con el fuego de la infantería que desembarcó una vez amarrada la lancha. Tras agotar las municiones, se retiró bajo la protección de la batería de Sancho. Esta lancha, que el propio Henarejos denomina lancha de fuerza, era una lancha de sirga, pues él mismo explica en su parte que los que tiraban de la sirga llevaban los fusiles a la espalda (35). Es curioso que este episodio de

(30) PRIEGO: *Ob. cit.* t. III, p. 308 y ALCALDE: *Ob. cit.*, t. II, pp. 91 y 92.

(31) BELMAS: *Ob. cit.*, pp. 74 y 75.

(32) RIVAS FABAL.

(33) AMZ. AGP 22-4/25 y AAB. Expedientes personales.

(34) ROGNIAT.

(35) ALCALDE IBIECA: *Ob. cit.* Tomo II. Nota 7.

la lancha, llamada *Nuestra Señora del Portillo*, haya sido utilizado por algunos autores españoles para intentar rebatir a los autores extranjeros la existencia de marineros de Cartagena en Zaragoza, basándose en que el mismo Henarejos dice en su parte que la tripulación era aragonesa; pero ignorando que el propio comandante de la lancha, Nicolás Fernández Henarejos, era un oficial del Cuerpo de Ingenieros de la Real Armada.

Belmas refiere también este hecho: «A las cuatro de la tarde, un barco del enemigo que remontaba el Ebro, a favor de una espesa niebla, vino a apostarse en la prolongación de la paralela del Castillo, pero se retiró después de intercambiar algunos disparos con la batería de la izquierda» (36). Esto obligó a los franceses a reforzar esta paralela, con un parapeto construido sobre una terraza, y a cortar la carretera.

Entre el 16 y 21 de enero, los franceses terminan la tercera paralela y, desde los Agustinos y Santa Engracia, se disponen a batir en brecha el recinto amurallado.

El día 17 cae muerto el alférez de brulote y alférez de navío Isidro Meseguer, junto con 4 artilleros y 25 soldados del 2.º de Valencia que combatían en la batería Palafox (37).

El día 26, Lannes, que había tomado el mando francés, ordena el asalto a la ciudad por tres brechas: San José, Molino del Aceite y Santa Engracia. Trece baterías, 50 piezas a las que se unen 10 morteros de las baterías 5.^a 12.^a, bombardean intensamente la ciudad. Las casamatas de la batería Jardín Botánico, mandada por el alférez de fragata Santiago Salazar, son destruidas. Era el principio del fin. Salazar que era comandante de las baterías del Jardín Botánico, Huerta de Faura y convento de Santa Catalina, compuesta por 12 piezas y 2 morteros, haría retirarlas el día 2 de febrero a las piedras del coso, siguiendo al mando de ellas hasta que se rindió la plaza (38).

Los días 27, 28 y 29 de enero se produjeron continuos asaltos a las baterías del punto de la Misericordia, que fueron rechazados por éstas bajo la meritoria actuación de su comandante el capitán del 5.º Regimiento de Murcia y alférez de fragata de la Armada, Jaime Fabregues y Santander, por lo que fue ascendido a teniente coronel (39).

Los franceses alcanzan el coso el 7 de febrero, después de doce días de combate, casa por casa y mina por mina.

Gazan ataca el arrabal y ocupa los conventos de Jesús y de San Lázaro.

En el centro se combate por San Francisco, que cambió varias veces de manos.

El día 10, los franceses conquistan el convento de Jesús y desde allí la batería del puente de las Tablas, donde el día anterior había sido herido su comandante el alférez de fragata Buytrago, pero permanecían en ella el alférez de fragata Javier Rodríguez y el teniente Villafranca. Veámos que nos dice de esto el capitán de fragata Radovani, que lo ve desde la otra orilla: «El 10 de

(36) BELMAS: *Ob. cit.*, p. 79.

(37) RIVAS FABAL.

(38) ALCAIDE IBIECA: *Historia de los dos sitios*, suplemento.

(39) AMZ. Archivo General Palafox 20.6/15

febrero, los enemigos atacaron el convento de Jesús a las 8 de la mañana y haciéndose los dueños de él atacaron el fuerte del puente del Tablas del lado del Arrabal, fue abandonado por los nuestros por no tener fuerzas suficientes, pero yo con mi batería lo recuperé y quedó por nosotros. Al anochecer metí en el convento 8 granadas y como se hallaban los enemigos refugiados [en] él causó una gran mortalidad».

El punto de vista francés nos lo da Belmas: «Algunos de nuestros tiradores aprovechando la huida del enemigo llegaron hasta un cerco próximo, al borde del Ebro, adueñándose de una batería de 4 piezas (Bia de las Tablas) cerca de un molino; pero al dirigir contra ellos un fuego de lo más violento, desde el muelle de la orilla derecha (Bia de Radovani), se vieron obligados a retirarse... noventa hombres fueron puestos fuera de combate» (40).

Continúa Radovani: «El 14 habiendo casi concluida una batería de 50 cañones destinada para (batir) el Palacio del General y tomar el Arrabal me batieron toda ella para desmontarme y al mismo tiempo atacaron el Arrabal y queriéndose dirigir para la orilla del río para ampararse de la cabeza del puente de piedra para facilitar con mayor brevedad la rendición del Arrabal; pero le hice un fuego tan vivo, a pesar del que ellos me hacían, que les impedí el paso y fueron obligados a meterse por las casas para efectuar sus intentos, lo que lograron, y dejándome después con una sola pieza, pues las otras quedaron desmontadas y todas las obras arruinadas, quedándome la sola satisfacción de rendirme cuando la Capitulación habiendo pasado la epidemia al pie del cañón».

Y de él dice Palafox: «... en el memorable 2.º sitio trabajó con tesón sin faltar un sólo día de vivísimo fuego hasta que fue hecho prisionero el 21 de febrero» (41).

El día 18 ó 19 de febrero, enfermo Palafox, toma el mando una Junta presidida por el regente de la Audiencia Pedro María Ric.

El 21 de febrero, se firma la capitulación.

Epílogo

No hemos tratado de hacer un relato detallado de lo que ocurrió en Zaragoza durante el segundo sitio, pero sí señalar la actuación de los miembros de la Real Armada en este glorioso episodio de nuestra Historia. Hagamos un resumen de lo dicho.

Estos oficiales, pertenecientes la mayoría al departamento de Cartagena, habían sido destinados con carácter voluntario al Ejército de Murcia en los primeros momentos del levantamiento. Casi todos, de empleos subalternos, habían tenido experiencias en las unidades de Artillería e Infantería de Mari-

(40) BELMAS: *Ob. cit.* 125.

(41) AMZ. Archivo General Palafox, 22-4725

na, sobre todo en este último Cuerpo que meses antes acababa de sufrir una reducción, de cuatro batallones a uno, en el departamento de Cartagena.

Casi todos estaban encuadrados en los Regimientos 1.º, 2.º, 3.º y 5.º de voluntarios de Infantería de Murcia, aunque había algunos en otras unidades como los Batallones de Floridablanca y, Peñas de San Pedro y el controvertido Batallón o Partida de Voluntarios del Arsenal de Cartagena

Además de la única unidad orgánica de la Armada, estaba la Compañía de Granaderos de Infantería de Marina que, procedente de Madrid en donde había participado en la jornada del Dos de Mayo, se incorporó al Ejército de Murcia en Molina de Segura cuando regresaba a Cartagena con 4 oficiales y 136 de tropa.

Tres de los cuatro Regimientos de Murcia (1.º, 3.º y 5.º) estuvieron mandados por tenientes de navío (Vial, Trujillo y Pérez Chuecos, respectivamente), aunque el primero fue antes teniente coronel sargento mayor del 3.º. Otros tres fueron tenientes coroneles sargentos mayores y jefes de batallón.

De los demás oficiales hubo, al menos, 46 capitanes, 38 tenientes y 23 subtenientes, empleos que corresponden al nombramiento inicial de incorporación al Ejército de Murcia; después muchos de ellos fueron ascendidos uno o más empleos o grados (42). Los nombres de los 113 oficiales que hemos podido conocer figuran en la relación del apéndice 2, con los empleos en la Armada y en el Ejército, así como las acciones en que participaron. De ellos, hay algunos que, aunque se alistaron en este Ejército, no llegaron a participar en el segundo sitio, pero sí lo hicieron la inmensa mayoría.

De estos oficiales, bastantes fueron agregados a la Artillería según hemos comentado. De ellos, hemos podido conocer los nombres de 26 que mandaron batería, fuerte o recinto o que sirvieron en alguno de ellos de la forma que vemos en despliegue sobre el plano del apéndice 1.

Hubo también alguna tropa de Artillería de Marina, quizás unos treinta de los cuales 15 pudieron formar parte del Destacamento de Artillería que incorporó al Ejército de Murcia el teniente de brulote Juan Bautista Angioloti, al que se nombró teniente del 1.º Regimiento de Murcia. Nos sorprende el barón Rogniat cuando dice que había agregadas a la Artillería de Zaragoza cinco Compañías de Granaderos de Marina (43), a no ser que se refiera a compañías de los Regimientos de Murcia mandadas por marinos o que hubiese tropa de Infantería de Marina en ellas, pero eso es algo que no hemos podido confirmar.

Finalmente, debemos recordar a los que se les asignaron responsabilidades al mando de pontones armados y lanchas cañoneras o incluso en la construcción, preparación y armamento de las mismas, algunos de los cuales hemos

(42) Tanto oficiales como tropa fueron considerados Beneméritos de la Patria en grado heroico y eminente; a los primeros se les concedió un grado y a los soldados el grado y sueldo de sargentos por decreto de la Junta central de 9 de marzo de 1809.

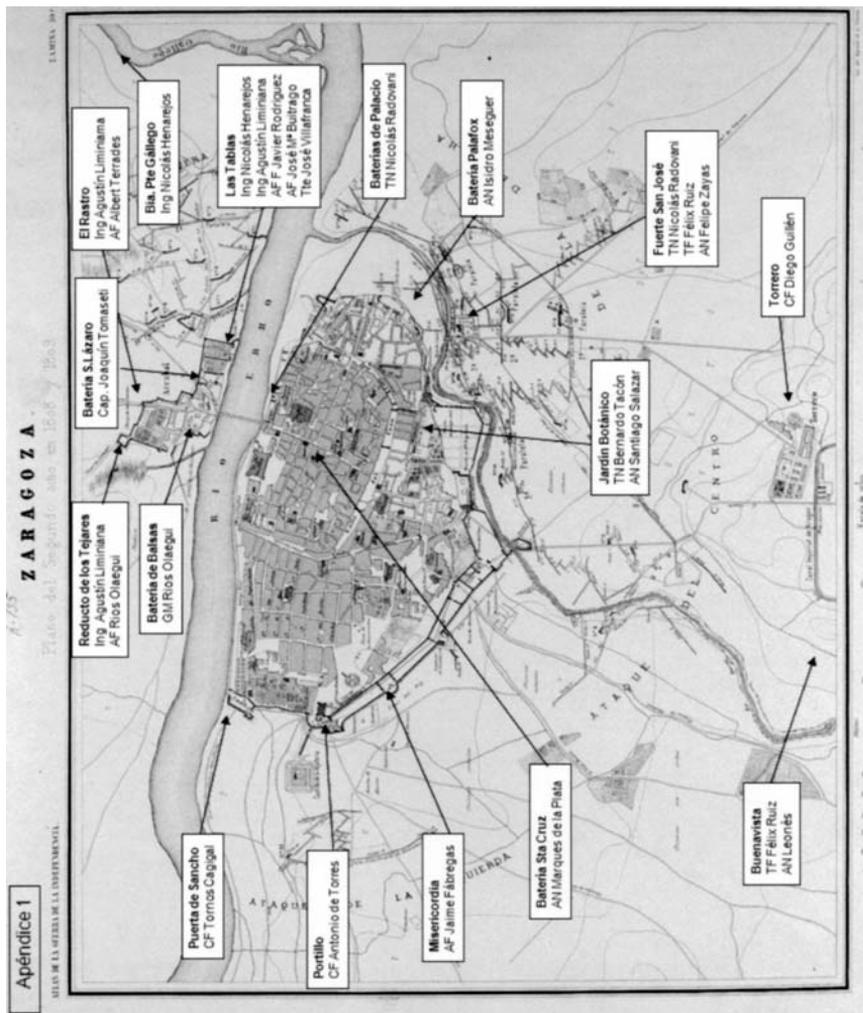
(43) RODRÍGUEZ LANDEYRA, FRANCISCO: *Versión crítica de la relación de los sitios de Zaragoza del teniente general barón Rogniat*.

mencionado en páginas anteriores, pero quizá de los que tenemos menos información pues apenas son mencionados por los autores españoles, excepto por Latas Fuentes que recoge el testimonio de los extranjeros sitiadores.

Pues bien, como decíamos en la introducción, cuando la mayoría de estos oficiales intentaron regresar a la Armada, después de haber huido del cautiverio o al ser liberados al final de la guerra, no sólo tuvieron que pasar un proceso de «purificación» para demostrar su lealtad a la causa, sino que no les fueron reconocidos sus méritos ni sus ascensos; en muchos casos ni siquiera el grado que se les había concedido por el decreto de 9 de marzo, pues se alegaba, en respuesta a su petición, que ya habían sido incluidos en la promoción de febrero del 1809 por la que habían ascendido con sus compañeros. Así vemos que muchos de ellos optaron por permanecer en el Ejército o volvieron a él después de algún tiempo en la Armada.

Por otra parte, como también dijimos antes, casi ninguno aparece en las relaciones de combatientes publicadas por los autores españoles, en particular las de Alcalde Ibieca, y los que lo hacen, salvo raras excepciones, los incluyen como oficiales del Ejército. Sirvan estas modestas páginas para enmendar, en parte, el agravio al que fueron sometidos por la Historia.

APÉNDICE I



Oficiales de Marina en la artillería. 2.º sitio.

OFICIALES DE MARINA QUE SIRVIERON EN EL EJÉRCITO DE MURCIA EN 1808 Y ESTUVIERON EN EL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA

APÉNDICE 2

J.E. Viqueira

APELLIDOS	NOMBRE	EMPLEO EN LA ARMADA	EMPLEO AL PASAR AL EJÉRCITO	PUESTOS DESEMPEÑADOS
Albent Terrades	Mauricio	GM (subbrig.)	Teniente	Teniente de la 3. ^a Compañía del 1. ^o Batallón del 2. ^o Regimiento (24-7), Batería del Rastro de los Clérigos. Prisionero.
Alcaraz	Francisco de Pula	1. ^o condestable	Teniente	22 de agosto. 1. ^o Brigadier de la Legión de Honor. Procedía del Batallón de las Peñas. Teniente de la 6. ^a Compañía.
Alcaraz	José Manuel	Meritorio contaduría	Subteniente	22 de agosto.
Álvarez	Franco Paula	1. ^o condestable	Teniente	22 de agosto.
Ángel Radovani y Ptermarini	Nicolás	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 5. ^a Compañía? del 5. ^o Regimiento (20-9). Mandó el fuerte de San José y la batería de Palacio.
Angoloti (Ingoloti)	Juan Bautista	Tte. de brulote	Teniente	29 de junio pasó al Ejército y el 24 de julio a teniente de la 5. ^a Compañía del 1. ^o Regimiento de Murcia.
Ausejo	José Antonio	AN	Capitán	22 de agosto.
Bermúdez de Cañas y Moreno	Mariano	AF	Teniente	22 de agosto. Teniente de la 1. ^a Compañía del Batallón de las Peñas.
Bernal	José	Cabo de artillería	Subteniente	Dudoso. Subteniente del Batallón de Voluntarios de Cartagena. Subteniente del Batallón de Floridablanca.
Bores y Taravejano	José	GM	Subteniente	4 de junio. Ayudante del 2. ^o Batallaron del 1. ^o Regimiento (24-7). Fallecido en Zaragoza.
Buytrago y Granados	Josef M ^a	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 5. ^a Cia. del 2. ^o Batallón del 3. ^o Regto. Cte. batería puente de las Tablas. Herido el 9 de febrero.
Caballero	Patricio	Sargento 1. ^o IM	Teniente	22 de agosto.
Canales	Vicente	Del arsenal		
Cárdenas y Ossorio	Manuel M ^a	AF	Capitán	4 de junio. Capitán de la 2. ^a Compañía del 1. ^o Regimiento.
Carreras	Fernando	?		Dudoso.
Castañola	Pedro	Meritorio contaduría	Subteniente	22 de agosto. Subteniente de la 5. ^a Compañía del Batallón de las Peñas.
Castillo y Rada	Nicolás	AF	Capitán	22 de agosto. Tiradores de Cartagena? Batallón de Floridablanca.
Cervantes	Fernando	AF	Capitán	22 de agosto. Regimiento de Murcia. En octubre, enfermo en Madrid.
Cervera	Luis	Of. 5. ^o ministerio	Teniente	Teniente de la 3. ^a Compañía del 2. ^o Batallón del 1. ^o Regimiento. Defensa del arrabal.
Ciscar y Oriola	Joaquín	GM	Teniente	Teniente de la 4. ^a Compañía del 2. ^o Batallón del 2. ^o Regimiento (24-7).
Climent y García	Antonio	AN	Capitán	22 de agosto. Capitán del Regimiento de Murcia.

OFICIALES DE MARINA QUE SIRVIERON EN EL EJÉRCITO DE MURCIA EN 1808 Y ESTUVIERON EN EL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA

APÉNDICE 2

J.E. Viqueira

APELLIDOS	NOMBRE	EMPLEO EN LA ARMADA	EMPLEO AL PASAR AL EJÉRCITO	PUESTOS DESEMPEÑADOS
Duelo Rubio	Bernardo	3.º piloto	Subteniente	22 de agosto.
Esteller y Febrer	Felipe	AN	Teniente	Teniente 2.º capitán de la Compañía de Granaderos de Infantería de Marina.
Exea	Rodrigo	Condestable 2.º	Subteniente	22 de agosto. 2.ª brigada de la Legión de Honor. Batallón Foridablanca.
Fabregues y Santander	Ramón	GM	Teniente	Teniente de la 2.ª Compañía del 1.º Regimiento (24-7).
Fabregues y Santander	Jaime	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán del 5.º Regimiento. Ayudante del 2.º de EM? 2.º comandante del punto de la Misericordia.
Faguinete	Manuel	Meritorio contaduría	Subteniente	22 de agosto.
Febrer y Pedro	Josef	AN	Capitán	22 de agosto. Capitán de un Regimiento de Murcia.
Fedón	Francisco	Sargento 2.º IM	Subteniente	22 de agosto.
Fernández Henarejos	Nicolás	Ayte. ingeniero AF	Capitán	5 de junio. Comandante Batallón de Cartagena. Capitán Batallón de Floridablanca. batería del Gallego. Batería de las Tablas.
Fernández Tejedo	Jerónimo	Of. 2.º Ministerio	Capitán	4 de junio. Capitán de la 3.ª Compañía del 2º Batallón del 1º Regimiento de Murcia.
Fonguón y Briant	Marcos	AF	Capitán	16 de junio.
Funes y Morillo	Lope	TF	Tte. coronel	16 de junio. Teniente coronel del 3.º Regimiento de Murcia. Murió en la defensa del arrabal.
Fuster Santandreu	Gaspar	GM (subrig.)	Teniente	Ayudante del 1.º Batallón del 2.º Regimiento (24-7).
García	Manuel	Sgto 1.º IM	Teniente	22 de agosto.
García de Cáceres y Piña	Mariano	AF	Capitán	22 de agosto.
García de Quesada	Ramón	AF	Capitán	6 de agosto. Capitán del 1.º Regimiento de Murcia.
Garriga	Juan Bautista	Meritorio contaduría	Subteniente	22 de agosto. Subteniente de la 1.ª Compañía del Batallón de las Peñas.
González	Isidoro	Cont fragata	Teniente	22 de agosto. Teniente del 5.º Regimiento de Murcia.
González Galluzoga	Miguel	Of. 4.º Mtro. Cont. Fgta.	Teniente	22 de agosto.
Guillén de Buzarán	Diego	AF	Capitán	16 de junio. 5.º Regimiento. Ayudante del capitán de fragata Sarroa. Jefe del arsenal del Torrero. Jefe Leigón de Honor.
Guzmán	José Manuel	Sargento 2.º IM	Subteniente	22 de agosto.
Hernández Madrid	José	Of. 2.º ministerio	Teniente	22 de agosto.

OFICIALES DE MARINA QUE SIRVIERON EN EL EJÉRCITO DE MURCIA EN 1808 Y ESTUVIERON EN EL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA

APÉNDICE 2

J.E. Viqueira

APPELLIDOS	NOMBRE	EMPLEO EN LA ARMADA	EMPLEO AL PASAR AL EJÉRCITO	PUESTOS DESEMPEÑADOS
Hevia y de Antayo	Luis Juan	Ingeniero en 2.º	Capitán	22 de agosto. Capitán del 5.º Regimiento. Agregado al Real Cuerpo de Ingenieros (29-1).
Hevia y de Antayo	Antonio	Ayte. ingeniero	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 1.ª Compañía del 1.º Batallón del 1.º Regimiento.
Huertas	Isidoro de	??	Teniente	22 de agosto.
Ibargüen y Jimenez	Felipe	AN	Capitán	22 de agosto. Agregado a voluntarios de Aragón?
Julián y Ramos	Mariano	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán agregado al Batallón de Peñas de San Pedro y capitán de la 3.ª Compañía. Ayudante de Palafox.
Julián y Ramos	Josef	AN	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 3.ª Compañía del Batallón de Peñas y después de la 8.ª?
La Torre	Juan	Condestable 2.º	Subteniente	22 de agosto.
Lara y Pareja	Mariano de	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 5.ª Compañía del Batallón de Peñas y ayudante de Palafox.
Leonés y Hdez Reylo	Joaquín	AN	Capitán	22 de agosto. Capitán 2.ª Compañía del 2.º Batallón del 3.º Regimiento. Batería Buenavista, donde fue herido el 21 de dic.
Limimiana de la Puente	Agustín	Ingeniero Ext. Grad.	Capitán	16 de junio. Capitán 5.ª Compañía del 2.º Batallón del 1.º Regimiento. Baterías del Rastro, Tablas y de tejares en el arrabal.
Llanas Mena	Luis de las	GM	Teniente	Ayudante Mayor del 5.º Regimiento. Capitán del Tercio de Jaca.
Marengo	Juan	1.º condestable	Teniente	22 de agosto.
Mariés y Saleta	Miguel	GM	Subteniente	
Marqués de la plata y García Huido	Felipe	AF	Capitán	Artillería Parroquia de la Sta. Cruz. Procedía de Bailén, donde ascendió a alférez navío.
Martínez	Francisco	2.º piloto	Teniente	22 de agosto.
Martínez	José María	Meritorio contaduría	Subteniente	22 de agosto. Subteniente de la 6.ª Compañía del 2.º Batallón del 2.º Regimiento?
Mesguer	Isidro	Condestable 1.º	Teniente	Subteniente 1.ª Compañía del 1.º Batallón del 2.º Regimiento. 2.ª Brigada Legión de Honor. Fallecido en la batería Palafox.
Millán	Antonio	AF grad.	Teniente	Posteriormente estuvo con el 1.º del 4.º Regimiento en Tortosa.
Monserat	Manuel	Sargento 1.º IM	Teniente	22 de agosto. Teniente de la 2.ª Compañía del Batallón de las Peñas.
Morgues y Comellas	Antonio	AF	Capitán	4 de junio. Capitán de la 3.ª Compañía del 1.º Batallón del 2.º Regimiento (24-7).

OFICIALES DE MARINA QUE SIRVIERON EN EL EJÉRCITO DE MURCIA EN 1808 Y ESTUVIERON EN EL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA

APÉNDICE 2

J.E. Viqueira

APPELLIDOS	NOMBRE	EMPLEO EN LA ARMADA	EMPLEO AL PASAR AL EJÉRCITO	PUESTOS DESEMPEÑADOS
Núñez Robles y López de Haro	Josef	TF	Tte. coronel	4 de junio. Sargento mayor del 3.º Regimiento.
Pasalagua y Martínez	Josef	AF	Capitán	22 de agosto. Agregado al Batallón de Peñas de San Pedro (7-12).
Pascual del Pobil y Viudes	Nicolás	AF	Capitán	16 de junio.
Pelegrí	Francisco	Sargento 2.º IM	Subteniente	22 de agosto.
Pérez	Mariano	Condestable 2.º	Subteniente	22 de agosto.
Pérez Chuecos y Arias	Antonio	TN	Coronel	16 de junio. Coronel del 5.º Regimiento de Murcia.
Pilón y Tobalina	Josef María	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 3.ª Compañía del 2.º Batallón del 2.º Regimiento (24-7).
Plowes y Sevilla	Miguel	AF	Capitán	16 de junio. Capitán de la 1.ª Brigada de la Legión de Honor.
Portillo y Velasco	Pedro	AN	Capitán	22 de agosto. Agregado a voluntarios de Jaén.
Portillo y Velasco	Manuel	GM (subri.)	Teniente	24 de julio. Teniente de la 1.ª Compañía del 1.º Batallón del 2.º Regimiento de Murcia. 2.ª Brigada de la Legión de Honor.
Ríos Olaegui	Manuel de los	GM	Teniente	24 de julio. 2.ª Compañía del 1.º Batallón del 1.º Regimiento. Batería de las Balsas (desde 21/12).
Risueño	Antolín de	Meritorio Contaduría	Subteniente	22 de agosto.
Roca de Togores y Alburquerque	Josef	GM (brig.)	Teniente	Teniente de la 2.ª Compañía del 1.º Batallón del 2.º Regimiento.
Rodríguez	Joaquín	Sargento 1.º IM	Teniente	22 de agosto. Teniente de la 4.ª Compañía del 2.º Batallón del 3.º Regimiento.
Rodríguez López Guerro	Francisco J.	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán 4.ª Compañía del 2.º Batallón del 3.º Regimiento. El arrabal 21 dic. batería las Tablas, prisionero.
Ruiz de Guzmán	Juan	AF	Capitán	22 de agosto. Teniente de la 5.ª Compañía del 2.º Batallón del 2.º Regimiento.
Ruiz Fortuny	Félix	GM	Teniente	Ayudante del 3.º Regimiento. 1.ª Brigada de la Legión de Honor. Mandó batería en el reducto de San José.
Ruiz Velasco	Antonio	Sargento 1.º	Subteniente	Alférez de la Compañía de Granaderos de Infantería de Marina.

OFICIALES DE MARINA QUE SIRVIERON EN EL EJÉRCITO DE MURCIA EN 1808 Y ESTUVIERON EN EL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA

APÉNDICE 2

J.E. Viqueira

APELLIDOS	NOMBRE	EMPLEO EN LA ARMADA	EMPLEO AL PASAR AL EJÉRCITO	PUESTOS DESEMPEÑADOS
Salafranca y Mathews	Justo	AN	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 1.ª Compañía del 2.º Batallón de Cazadores de Murcia?
Salazar y Martínez	Santiago de	Alf. de brulote	Teniente	1.º Regimiento de Murcia. 1.ª Brigada de la Legión de Honor. Comandante de la batería del Jardín Botánico.
Salazar y Sosa	Ramón de	AN	Capitán	22 de agosto.
Saravia Angeler	Francisco Javier	GM	Subteniente	
Sarraoa y Valdés	Juan	CF		2.º Jefe de la división Villaba. Expedientado en Tudela y absuelto. No estubo en Zaragoza.
Seydel y Sada	Tomás	AF	Capitán	22 de agosto. Capitán de la 1.ª Compañía del 2.º Batallón del 3.º Regimiento.
Seydel y Sada	José María	TF	Tte. coronel	Muerto durante el sitio. 4 de junio. Sargento mayor del 5.º Regimiento (20-9). Jefe del 2.º Batallón del 5.º Regimiento.
Sivila	Francisco	Tte. de brulote	Teniente	16 de junio.
Souvirán Montealu	Teodato	GM (brig.)	Teniente	Teniente de la 1.ª Compañía del 2.º Batallón del 2.º Regimiento.
Suquivilde y Ariza	Isidro	AF	Capitán	4 de junio. Capitán de la 4.ª Compañía del 1.º Batallón del 2.º Regimiento (24-7). Jefe de destacamento de la Torre Nueva.
Taboada	José María	Meritorio contaduría	Subteniente	22 de agosto.
Tacón y Rosique	Antonio	AN	Capitán	22 de agosto. 5.º Regimiento. Sargento mayor de la Legión de Honor.
Tacón y Rosique	Bernardo	AF	Capitán	22 de agosto. 5.º Regimiento. Capitán de la 2.ª Brigada de la Legión de Honor. Jefe de la batería del Jardín Botánico (20-12).
Tomaseti	Joaquín	Of. 4.º ministerio	Capitán	Capitán de la 6.ª Compañía del 2.º Batallón del 3.º Regimiento. Distinguido en el arrial (21/12). Mandó la batería S. Lázaro (feb.).
Tomos Sta. Clara Cagigal	Juan Antonio de	TN	Capitán	Ascendió a capitán de fragata en Tudela. Tte. coronel de artillería de la división O'Neill. Puertas de Sancho y Portillo.
Torra	Mariano	?	Teniente	Ayudante mayor de la Legión de Honor de Artillería de Marina.
Torre y Collantes	Manuel de la	AF	Teniente	Teniente de la Compañía de Granaderos de Marina.
Torrrens	José			Dudoso

OFICIALES DE MARINA QUE SIRVIERON EN EL EJÉRCITO DE MURCIA EN 1808 Y ESTUVIERON EN EL SEGUNDO SITIO DE ZARAGOZA

APÉNDICE 2

J.E. Viqueira

APELLIDOS	NOMBRE	EMPLEO EN LA ARMADA	EMPLEO AL PASAR AL EJÉRCITO	PUESTOS DESEMPEÑADOS
Torres	Antonio de	TN	Capitán	7 de junio. Capitán de granaderos. Ascendió a Tte. coronel, en Tudela. Comandante de la batería del Portillo.
Trujillo y Salas	Francisco	TN	Coronel	16 de junio. Coronel del 3.º Regimiento de Murcia. Defensa del arrabal el 21-12. Ascendió a brigadier.
Vela	Domingo	Sargento 1.º IM	Teniente	22 de agosto. Teniente de uno de los regimientos de Murcia.
Vera	Juan de la	AN	Capitán	16 de junio.
Vera	Francisco	Tte. de brulote	Teniente	16 de junio.
Vial y Cardigondi	Gabriel	TN	Tte. coronel	4 de octubre. Teniente Coronel del 3.º Regimiento (18-1). Prisionero tras la rendición.
Vidal y Oreyro	Vicente	OF. 2.º ministerio	Capitán	24 de julio. Capitán de la 4.ª Compañía del 1.º Batallón del 1.º Regimiento.
Villafraanca	José	Sargento 1.º IM	Teniente	22 de agosto. Teniente de la 5.ª Compañía del 2.º Batallón del 3.º Regimiento de Murcia. Batería del puente de la Tabla.
Villar	Domingo del	Meritorio contaduría	Subteniente	22 de agosto.
Villar	Juan del	AF	Capitán	Capitán de la 3.ª Compañía del 2.º Batallón del 1.º Regimiento.
Ximenez de Cisneros	Francisco Paula	Sargento 1.º IM	Teniente	22 de agosto.
Zambazart	Antonio	Of. 2.º ministerio	Teniente	
Zamora	Juan	Meritorio Pil	Subteniente	22 de agosto.
Zayas y Landa	Felipe	AF	Capitán	4 de junio. Capitán de la 5.ª Compañía del 1.º Regimiento. Fuerte de San José

Bibliografía

- CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento, guerra y revolución en España*. Tomo I. Librería Europea de Braudy. París, 1838.
- PRIEGO LÓPEZ, Juan: *Guerra de la Independencia, 1808-1814*. Tomo III. Servicio Histórico Militar. Editorial San Martín. Madrid, 1972.
- CUADRADO Y DE-ROO, Francisco de Paula: *Elogio histórico del general Escaño*. Imprenta de la Academia de la Historia. Madrid, 1852.
- GÓMEZ DE ARRECHE Y MORO, José: *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*. Tomo IV. Imprenta y litografía y depósito de guerra. Madrid, 1878.
- GELLA ITURRIAGA, José: *La Real Armada de 1808*. Real Academia de la Historia. Madrid, 1974.
- ALCALDE IBIECA, Agustín: *Historia de los Dos Sitios que pusieron a Zaragoza en los años de 1808 y 1809 las tropas de Napoleón*. Imprenta DM de Burgos. Madrid, 1830.
- PÉREZ FRANCÉS, José Antonio: *La Defensa de Buenavista*.
- RIVAS FABAL, José Enrique: *Sitios de Zaragoza (1808-1809) y participación que en ellos tuvo la Marina*. RGM 1958.
- FERNÁNDEZ GAYTAN, José: *Actuación de los Batallones de Marina en la Guerra de la Independencia*. RGM, 1965.
- LATAS FUENTES, Jaime: *EL Ebro en los Sitios*. Asociación los Sitios de Zaragoza. Zaragoza, 2006.
- PÉREZ FRANCÉS, José Antonio: *Zaragoza la defensa exterior*. Asociación los Sitios de Zaragoza. Zaragoza, 2008.
- BELMAS, J.: *Zaragoza, 1808-1809. Los Sitios vistos por un francés*. Editorial Comuniter. Zaragoza, 2003.
- NAPIER, Major General Sir, W.F.P.: *History of the war in the peninsula. Chapter II*. Londres, 1860.
- DAUDEVARD DE FERUSAC, Josep: *Diario histórico de los Sitios de Zaragoza*. Imprenta Cecilio Gasca. Zaragoza, 1908.
- RODRÍGUEZ LANDEYRA, Francisco y GALIA, Francisco: *Versión crítica de la relación de los Sitios de Zaragoza del teniente general, barón Rogniat*. Mariano Ascar. Zaragoza, 1908.
- RIBA GARCÍA, Carlos: *Los Sitios de Zaragoza según la narración del oficial sitiador Barón Lejeune*. Mariano Ascar. Zaragoza, 1908.

Fuentes archivísticas

- Archivo Álvaro de Bazán (AAB). Expedientes personales.
- Archivo Municipal de Cartagena (AMC): Actas de la Junta Suprema.
- Archivo Municipal de Zaragoza (AMZ) Archivo General Palafox.
- Archivo General Militar (AGM) Segovia. Expedientes personales.
- Servicio Histórico Militar.
- Archivo Naval de Cartagena (ANC):

- Actas de la Junta del Departamento.
- Asientos de Contaduría.